

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

No sin razón periodistas y demás partes integrantes del mundo político que está de bastidores a fuera se devanan los sesos y desenterran antecedentes con el fin de averiguar qué significación debe darse a la sustitución del conde de Rechberg por el conde de Mensdorff-Pouilly en la dirección del ministerio de Negocios extranjeros de Austria. Realizado este cambio ministerial poco tiempo después de haberse publicado el convenio franco-sardo, cuando se ha firmado la paz definitiva entre Dinamarca, Austria y Prusia, y cuando terminada la coalición armada de las dos grandes Potencias alemanas, llega el período de utilizar las ventajas que en la guerra han obtenido, y las cuales, por redundar primordialmente en beneficio de Alemania, influirán en el prestigio que cada una de dichas Potencias ejercerá en la Confederación, el sentido común aconseja que se dé un valor positivo a aquel cambio ministerial.

Pero si tiene valor dicho cambio con relación a cada uno de los asuntos que dejamos apuntados, es también indudable que le tiene en el asunto de las relaciones entre Rusia y Austria; pues aunque no se conceda al viaje que acaba de hacer por Francia el Czar, la trascendencia que han querido suponer los periodistas de la cámara napoleónica, tampoco sería prudente interpretarle como hecho indiferente y de pura cortesía conyugal.

De toda intimidad que se estableciese entre Napoleón III y Alejandro II, había de nacer necesariamente un peligro para el Emperador de Austria; y como ni este ni ningún otro Soberano de estos tiempos puede fundar su confianza en promesas ni compromisos de otros Soberanos, pues que el derecho nuevo y los Parlamentos a lo mejor vienen a dar por tierra con las más sagradas, hayan sido cualesquiera las relaciones entabladas entre Austria y Rusia durante las pláticas del último verano, preciso será reconocer que si la primera Potencia ha visto con escama el viaje a Francia de Alejandro II no puede ser tachada de nimiamente recelosa.

Giñendonos ahora a la significación que debe darse a la entrada del conde Mensdorff en el ministerio austriaco en punto a las relaciones austro-rusas, manifestaremos que nos parece acertada la opinión de los que sostienen que ella nueva prenda de amistad que ofrece el Soberano de Austria al de Rusia.

Fué el conde de Mensdorff gobernador de Galitzia hasta la época que comenzaron las gestiones de Inglaterra, Francia y Austria en pro de Polonia; y como entonces separó el Gobierno de Viena al conde de aquel cargo, con esta medida aumentó la fama que Mensdorff gozaba de ser en Austria jefe del partido ruso. Fracasadas tan desdichadamente como lo fueron las gestiones occidentales en favor de los polacos, el Gobierno austriaco volvió a enviar a Galitzia a Mensdorff, y éste, al tomar otra vez posesión de aquel gobierno, declaró la provincia en estado de sitio, y ha seguido tratando rigurosamente a sus habitantes.

De este sucinto relato se deduce que el nuevo ministro de Negocios extranjeros de Austria es la persona más a propósito que podía haber elegido el Emperador Francisco II para demostrar a Rusia que desea vivir con ella en íntimas relaciones.

Pero ¿ha sido esta medida adoptada por el Emperador de Austria como defensa de los tratos que pudieran establecerse en Niza, ó es pura y simplemente una consecuencia de los tratos que comenzaron en las entrevistas del verano próximo pasado?

Tal es el quid de este negocio: pero aun cuando de este quid parece probable que se desprendan consecuencias trascendentales para la política europea, nos confesamos incapaces por ahora de señalarle, y para hacerlo esperaríamos a ver por dónde van las corrientes.

Habría dejado el actual Gobierno piemontés de ser Gobierno liberal, si al presentar a la aprobación del Parlamento el famoso convenio, hubiera presentado los documentos necesarios para que dicha aprobación recayera con conocimiento de causa. Un diputado de aquel Congreso, con más curiosidad que tino, parece que ha reclamado los antecedentes que el ministerio no ha querido entregar; pero el ministerio ha replicado que no quiere presentar más documentos, y la cosa pasará así, dejando a salvo por supuesto como siempre los fueros parlamentarios y su omnipotencia, etc. etc. No faltan inocentes que suponen que entre los documentos ocultos habrá algunos en los cuales se haya clareado el Gobierno piemontés en materia de renunciar a Roma.

La Correspondencia de Roma ha creído con-

veniente comentar los anuncios y noticias que han corrido por el periodismo liberal acerca de las contestaciones dadas por el Gobierno pontificio a las comunicaciones que se le han dirigido a cuento del convenio famoso, y dice que el Gobierno de la Santa Sede no ha contestado una palabra.

Las simpatías hacia el Rey de Italia y la calma van aumentando en Turin hasta el punto que nos manifiesta el siguiente párrafo, que tomamos de una correspondencia de aquella capital, y el cual dice así:

«No podría Vd. formarse una idea exacta de la anarquía en que vivimos, ni de la indignación que aquí reina contra el ministerio, el Congreso y el Rey. Este pueblo, tan monárquico un tiempo, se va convirtiendo en mazziniano, pues hasta en las paredes de palacio aparecen todos los días pasquines con amenazas, caricaturas é insultos contra Victor Manuel. Por vía de muestra de estos pasquines, envío las siguientes: «Diez mil francos de hallazgo que dé con el Rey.» «Esta casa se vende.» «Palacio en venta y Rey en la horca,» y así de los demás. Pero además de los pasquines, tenemos frecuentemente manifestaciones de la especie de una con que obsequiaron al Rey galantuomo las mujeres del mercado, las cuales, al pasar aquel por delante de ellas de vuelta de una cacería, le llenaron el coche de tronchos de berza y otras flores, acompañando estos obsequios con voces injuriosas.»

TELEGRAMAS.

PARIS, 3 (recibido el 4).

Se ha publicado una carta de M. Julio Favre, desmintiendo las aseveraciones del diputado italiano Boggio. M. Favre insiste en que él siempre ha pedido la evacuación de Roma, y aconseja a los diputados de la oposición que aprueben en las Cámaras la convención franco-italiana, pues él desea también ver a Roma libre de toda influencia extranjera, para que pueda completarse la unidad italiana.

COPENHAGUE, 3.

Los prusianos empiezan mañana a evacuar la plaza de Alborg.

PARIS, 3 por la noche, (recibido el 4).—SAN PETERSBURGO, 2.

El *Invalído ruso* manifiesta que las visitas que ha recibido el Czar de varios Soberanos, han sido de pura cortesía, no teniendo ningún carácter político, y añade que Rusia no busca ninguna alianza, prefiriendo conservar su libertad de acción.

VIENA, 3.

La Correspondencia general desmiente los rumores de una nueva crisis ministerial para modificar el Gabinete.

TURIN, 3.

El general Lamarmora, presidente del Consejo de ministros, rehusa comunicar nuevos documentos y dar más explicaciones sobre el tratado del 15 de Setiembre.

El diputado Petrucci, habiendo preguntado si la nota del caballero Nigra era exacta, le fué respondido por el ministro Lanza, que la nota del diplomático Nigra había sido reconocida como verdadera por las dos altas partes contratantes.

Un diputado presentó los informes, cuyas conclusiones eran la adopción pura y sencilla de la traslación de la capital.

La discusión tendrá lugar el lunes.

SOUTHAMPTON, 3.

Ha producido gran sensación la noticia de que una batería española había disparado sobre la goleta inglesa *Mermaid*, con motivo de que esta no había enarbolado su pabellón. La goleta parece que se fué a pique y que la tripulación se ha salvado.

TURIN, 4.

Han llegado muchos extranjeros deseados de presenciar las discusiones del Parlamento sobre el proyecto de ley trasladando a Florencia la capital de Italia. Entre ellos hay varios directores y redactores principales de los periódicos de París. El *Siecle* se ha hecho representar por Mr. Havin y el *Journal des Debats* por Mr. Yung.

El Emperador insiste imperiosamente para que la cuestión de Roma sea apartada de los proyectos del Gobierno y se pide que adopten ciertas medidas ostensibles, así como la de desarmar y disminuir el contingente del ejército.

PARIS, 3.

Ayer al terminar la cotización en la Bolsa, quedaron los fondos a los precios siguientes:

3 por 100 frances, 64.95.
4 1/2 frances, 94.90.
Diferido español 41 0/0.
3 por 100 interior español 44 3/4.
Ferro-carril de Sevilla y Cádiz 276.
Mobiliario frances, 895.
Crédito territorial frances, par.
Ferro-carril de Zaragoza, 460.
Idem del Norte, 360.
Mobiliario español, 553.
Ferro-carril portugés, 281.
Fondos turcos, 50 3/8.

AMSTERDAM.

3 por 100 español, 44 1/4.
Diferido español, 41 0/0.
Fondos griegos, 00 0/0.

AMBERES.

3 por 100 interior español, 43 5/8.
Diferido español, 40 1/2.

LONDRES, 3.

Consolidados ingleses, 89 5/8.
3 por 100 portugueses, 64 3/4.
Fondos mejicanos, 27 0/0.
Id. 3 por 100 moderno, 49 1/2.
Id. italianos, 64 4/2.
Id. brasileños, 83.

PARIS, 4.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 40 0/0; el 3 exterior, 40 0/0; la diferida, 40 0/0; la amortizable, 40 0/0; el 3 por 100 frances, 44.70, y el 4 1/2 a 94.95.

LONDRES, 4.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 5/8 a 3/4.

A la publicación de los dos documentos presentados al Congreso turín por el Gobierno, creemos conveniente añadir la del despacho que a continuación insertamos, y el cual ha servido de fundamento al ya famoso convenio:

«El caballero Visconti Venosta, ministro de Negocios extranjeros, al caballero Nigra, ministro de Italia en París.

TURIN 17 de Junio de 1864.—Señor ministro: El baron de Malaret ha venido a leerme un despacho con el cual S. E. M. Drouyn de Lhuys contesta a las diferentes comunicaciones que le habeis dirigido de mi parte sobre la cuestión romana.

El ministro imperial de Negocios extranjeros reconoce en este despacho que el Gobierno del Rey ha hecho todos los esfuerzos para apaciguar los ánimos y allanar las dificultades existentes.

M. Drouyn de Lhuys, haciendo justicia a nuestras intenciones, declara que el Gobierno frances desea también por su parte con vehemencia una conciliación entre el Gobierno del Rey y la corte de Roma, y que espera con afán que llegue el momento en que las circunstancias puedan hacer posible la evacuación del territorio romano por las tropas francesas sin perjudicar los intereses que Francia está encargada de proteger.

Añade que el honor del Gobierno frances está empeñado en sostener la ocupación hasta que haya obtenido garantías suficientes la seguridad del Soberano Pontificio. Sin embargo, S. E. M. Drouyn de Lhuys hace observar con razón que mis anteriores desechos no contienen ninguna proposición formal, y termina reiterando la seguridad de que el Gobierno frances estará siempre dispuesto a recibir comunicación de los proyectos que crea propios para resolver el gran problema de las relaciones de la Santa Sede con el resto de Italia.

Me he apresurado a dar las gracias a M. de Malaret por su comunicación, y aprovecho la presencia del señor de Pépoli en París para suplicarle que asocie sus esfuerzos a los nuestros y complete verbalmente las proposiciones que el Gobierno del Rey desea presentar al Gobierno Imperial.

En mi despacho de 9 de Julio de 1863 indiqué como base del acuerdo, que ha de estipularse la aplicación del principio de no intervención al territorio romano como al resto de Italia. La no intervención, es en efecto, uno de los principios políticos que son comunes a Italia, así como a Francia, y este principio puede elegirse tanto mejor como punto de partida de estas delicadas negociaciones, en cuanto por una parte, el Emperador en su carta a Mr. de Thouvenel, y por otra, el conde de Cavour, han reconocido que era aplicable al territorio romano.

Al hacer de la retirada de las tropas imperiales el objeto principal de la transacción que se trata de estipular, no obedecemos a preocupaciones ambiciosas ó interesadas. Como he tenido la honra de declarar en varias ocasiones, Italia ve siempre en un acuerdo con la Santa Sede el medio mejor de satisfacer las aspiraciones de la nación, y estamos decididos a llevar a cabo este acuerdo que ha sido el objeto elevado de la política del Emperador, por el cual Francia no ha perdonado sacrificio alguno, y no hemos perdido la esperanza de conseguirlo. Así, pues, estamos dispuestos a dar a la Santa Sede las garantías necesarias para que, encontrándose otra vez en las condiciones de calma y de tranquilidad que son indispensables a la dignidad é independencia de sus deliberaciones, pueda ser, con auxilio del tiempo y de las circunstancias, más accesible a las ideas de conciliación que nunca hemos cesado de invocar.

Estamos garantias deben consistir, a mi parecer, en el compromiso que el Gobierno del Rey está dispuesto a contraer de no atacar ni dejar atacar el territorio romano por fuerzas regulares ó irregulares, y además en la promesa de no hacer reclamaciones contra la formación de un ejército regular con tal que lo organice el Gobierno romano con un objeto exclusivamente defensivo.

Finalmente, para demostrar mejor que un acuerdo directo con la Santa Sede es constantemente a nuestros ojos el mejor medio de resolver las dificultades actuales, el Gobierno italiano se comprometerá a entrar en arreglo para tomar a su cargo la parte proporcional de la deuda de los antiguos Estados de la Iglesia que corresponde a las provincias agregadas al reino de Italia.

Al exponerse estas sucintas consideraciones, dejo indicado palabra por palabra el contenido de los artículos cuyo texto encontrareis adjunto, y sobre los cuales os serviréis llamar la atención de S. E. el ministro de Negocios extranjeros. Por lo demás, las proposiciones que contienen son ya conocidas de su majestad el Emperador y de su Gobierno. Como sabeis, formalan ya la base de las negociaciones confidenciales entabladas por el conde de Cavour poco antes de su muerte. Los acontecimientos de estos últimos años no han hecho en nuestro concepto más que hacer más evidente la necesidad y la oportunidad de esas bases de transacción.

La ocupación de Roma por las tropas francesas tenía por objeto, según las solemnes declaraciones del Emperador y de sus ministros, preparar una reconciliación entre el nuevo reino de Italia y la corte de Roma. No habiéndose conseguido hasta ahora este objeto, trátase de sustituir las garantías de que Francia ha rodeado hasta ahora a la Santa Sede, con otras condiciones de seguridad material y moral que no lastimen el sentimiento nacional de los italianos y al mismo tiempo no sean una derogación manifiesta de los principios que forman la base del derecho público de Italia y Francia.

Desearnos tener la satisfacción de saber que S. M. el Emperador acepta el proyecto que sometemos a su grave consideración. Si este proyecto no tiende a resolver inmediatamente el gran problema de las relaciones de la Santa Sede con el nuevo reino de Italia, consigue en nuestro concepto un objeto más práctico. En efecto, ofrece el único medio de llegar gradualmente a una solución de la cuestión romana por el lento é infalible triunfo de esas fuerzas morales a las que ha apelado el Parlamento italiano en sus votaciones: [es decir, por la aplicación progresiva de los principios del derecho y la libertad religiosa.

Aceptad, etc.—Firmado: VISCONTI VENOSTA.»

Los periódicos alemanes publican las siguientes noticias acerca del conde de Mensdorff-Pouilly, sucesor del conde de Rechberg en el cargo de ministro de Negocios extranjeros del Gabinete austriaco:

«Nació en 1812. Su madre era tía de la Reina Victoria de Inglaterra, siendo, por consiguiente, primo de la Soberana actual de la Gran-Bretaña, que lleva el mismo nombre.

El conde de Mensdorff-Pouilly entró a servir en el ejército a la edad de 16 años, en 1829 fué ascendido a coronel sobre el mismo campo de batalla y condecorado con la orden de María Teresa, a consecuencia de la batalla de Comorn.

Al año siguiente ascendió a general, tomando a su cargo una comisión diplomática después de la guerra de los Ducados dano-alemanes, terminada por parte de Dinamarca con éxito más feliz que la del presente año. Fué después embajador de Austria en la corte de San Petersburgo, y más adelante general de Croacia y comisario imperial en Sérvia, pasando en 1862 a desempeñar el gobierno de Galitzia, hasta que ha subido recientemente al ministerio.

El conde es además propietario del regimiento número 73 de infantería, teniente feld-mariscal, consejero privado del Emperador, y chambelán.»

Una correspondencia dirigida a *La Patrie* desde Berlín, da los siguientes pormenores del tratado definitivo de paz que firmaren el 30 de Octubre en Viena los encargados de Austria, Prusia y Dinamarca.

Contiene el tratado según dicha correspondencia, veinticuatro artículos y algunos anexos.

El primero se limita a reproducir el correspondiente de los preliminares de paz; el Rey de Dinamarca hace cesión de todos sus derechos sobre los ducados del Schleswig-Holstein y Lanemburgo en favor del Rey de Prusia y del Emperador de Austria, en equivalencia del territorio jütlandés de Mogel-hondes, de la isla de Amson, de la parte que corresponde a la Jutlandia en la de Jech, Lyet y Roemae, etc., que Dinamarca ha cedido a los Ducados; se ha dejado a esta Potencia una parte del Schleswig septentrional; la península de Stenderup, que está situada en frente de la Fionia, se halla comprendida en el Schleswig danés.

Al acordar esta compensación a los territorios enclavados en la Jutlandia, compensación que era vivamente deseada por Dinamarca a causa de la posición estratégica del territorio cedido, las Potencias alemanas se han visto precisadas a probar que la separación del Schleswig de los territorios de la Monarquía danesa no debía considerarse como un primer paso, dado en vista del desmembramiento de Dinamarca; además el tratado de paz no contiene ninguna estipulación destinada a garantizar como oficial la lengua de la población danesa que habita el Schleswig alemán.

El sexto habla de nombramiento de una comisión mixta compuesta de los plenipotenciarios prusianos, austriacos y daneses, que estará encargada de inspeccionar el terreno, a fin de arreglar los detalles de la nueva línea de demarcación.

El sétimo y los que siguen se refieren al arreglo de la parte rentística; la cuarta parte de la deuda danesa que queda a cargo de los Ducados, asciende a 30 millones de rixdaalers (82 y 1/2 millones de francos).

Detalladamente se consigna en el tratado de paz la manera como han de pagar esta suma los Ducados a Dinamarca.

Esta nación se ha obligado a devolver cuantos buques de comercio alemanes todavía no hayan sido vendidos, y respecto de estos últimos a indemnizar a los propietarios.

Por el vapor-correo del Brasil *Magdalena* se han recibido noticias de Rio-Janeiro que alcanzan al 8 de Octubre. La agitación y el pánico habían cedido en aquella plaza, y se esperaba de la experiencia de las comisiones encargadas de la liquidación de las cinco casas comerciales que habían tenido que suspender sus pagos, que el resultado no fuese tan desastroso como se había creído en un principio.

Los diarios brasileños dan minuciosa cuenta de la ofensa hecha a aquella nación por un buque de la marina de guerra norte-americana en el puerto de Bahía, de cuyo incidente nos habló el telégrafo.

El vapor confederado *Florida*, procedente de Tenerife, se hallaba en aquel puerto para reparar su máquina y proveerse de víveres, carbon y agua. El cónsul norte-americano reclamó, pero el presidente le declaró que había concedido al buque dos días para

dichos reparos. Recelando, no obstante, algun conflicto provocado por el vapor *Wassuchet*, de la marina de guerra norte-americana, cuyo comandante había citado ya al de la *Florida* para un combate, recabó del cónsul americano, mister Wilson, palabra de honor de que sería respetado el país y no se practicaría acto alguno violento dentro del puerto y de la línea de respeto.

El *Florida*, para mayor seguridad, se colocó bajo las baterías del navío brasileño, que tenía el pabellón del jefe de la estación naval, y creyéndose suficientemente protegido, envió a dormir en tierra una gran parte de la tripulación. Esto pasaba en la noche del 6 al 7; pero en la madrugada de este último día fué atacado inopinadamente por el *Wassuchet*, que después de hacerle un disparo con bala y metralla arrojó gran parte de su gente sobre el buque confederado, en el que se trabó una lucha cuerpo a cuerpo de corta duración, pero horrible en sus resultados.

Después de esta breve refriega siguió un silencio al que sucedieron vivas a bordo del *Wassuchet*. Entónces el jefe de la división naval brasileña envió un teniente suyo al buque federal para intimar al comandante de él que cesase en sus provocaciones y fuese a su fondeadero, so pena de ser echado a pique.

El comandante federal contestó bajo palabra de honor que nada haría, disponiéndose a volver al buque a su fondeadero, pero se condujo de modo que se llevó juntamente el *Florida* como preso, a pesar de ser perseguido por tres buques brasileños, uno de los cuales le hizo fuego, al que no contestó atendiendo sólo a ponerse en salvo.

El cónsul norte-americano Wilson Junior, que se había ido a dormir a bordo del *Wassuchet*, se marchó con el buque abandonando el consulado, y la presidencia le retiró el *exequatur*.

Esta hazaña le vale al comandante federal apresado un premio de 500,000 pesos, ofrecido por la asociación comercial de Nueva-York, y otro que tenía prometido además el Gobierno federal.

Al saberse en Bahía la noticia del insulto hecho a la nación brasileña, fué tal la indignación que causó que el pueblo apedreó el consulado americano, arrancando el escudo de armas y haciéndolas rodar hasta la parte baja. La policía envió, no obstante, fuerza armada para custodiar el consulado luego que supo lo ocurrido.

El comandante del *Florida*, Morris, que se había quedado en tierra con algunos otros, salvándose así de los tristes sucesos de la madrugada del 7, dirigió un oficio a la presidencia brasileña, protestando, en nombre de su Gobierno, por el grave atentado de que fué víctima bajo las batallas brasileñas. A bordo del *Florida* había, además de toda la correspondencia, 20,000 pesos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 5 DE NOVIEMBRE DE 1864.

FERRO-CARRILES.

LÍNEA DE MADRID A PORTUGAL.

Cuando la construcción de los ferro-carriles es como en la Gran Bretaña obra exclusiva de sociedades particulares que por sí solas emprenden su ejecución, el mismo interés privado ofrece sólida garantía de que las líneas construidas responden a las verdaderas necesidades económicas del país.

Mas cuando el Estado, como sucede en España, se reserva una acción tan directa sobre esta industria y, al acordar las gruesas subvenciones con que coadyuva a su ejecución, influye de una manera tan decisiva en la determinación de las líneas, entónces es un sagrado deber de los Gobiernos estudiar con la imparcialidad más estricta las condiciones económicas del país, y en su virtud aplicar los sacrificios que la nación le impone para facilitar estas obras con absoluta relación a las necesidades de la producción y del tráfico, por el orden riguroso de su respectiva importancia.

Inspirada por esta idea y comprendiendo que en esto los errores son tanto más deplorables cuanto que después de cometidos ó no tienen enmienda ó sólo se logra su corrección a fuerza de nuevos y costosos sacrificios, ya en el año de 1845 la Junta facultativa de caminos, canales y puertos, consultó al Gobierno de S. M. las disposiciones que creyó oportunas para precaver el mal.

Su consulta fué infructuosa. Los Gobiernos que después se han sucedido, sin un plan prefijado, cediendo a móviles ora legítimos ora bastardos, han prodigado a veces arbitrariamente los tesoros del Estado en obsequio de empresas ó líneas de interés secundario, postergando a otras que tenían un derecho notorio é incontestable de preferencia.

Tan injustificable proceder no podía menos de suscitar numerosas quejas y censuras que, aunque tarde, han logrado en fin se provea en lo factible contra futuros abusos en la ley de 15 de Abril del presente año, por la cual se dispone la formación de un plan general de ferro-carriles que determine el orden de preferencia de las diferentes líneas, períodos en que han de construirse y subvenciones que se hayan de satisfacer; y la Real orden del siguiente día en la que se ordena que, oyendo a la Junta con-

sublita de caminos, y teniendo presentes las concesiones y estudios de líneas hechas y autorizadas, el plan de carreteras y los datos estadísticos relativos a la riqueza, industria y tráfico de las diferentes localidades, se forme en un brevísimo término un *ante-proyecto* de la red general, que baste por ahora para satisfacer las necesidades del país, así en sus relaciones interiores como en las internacionales.

Al evacuar en su consecuencia sus respectivos dictámenes, la comisión al efecto nombrada por la Dirección general de obras públicas, y la Junta consultiva de caminos, después de haber estudiado la configuración del territorio, sus grandes cuencas hidrográficas, sus principales centros de producción y la dirección de las corrientes del tráfico, se lamentan hartamente, a pesar de la benevolencia oficial que procuran imprimir a su lenguaje, de la *imprevisión* cuyas consecuencias se palpan y se reconocen hoy por todos, y manifiestan que en la determinación de las direcciones generales de las actuales líneas se han cometido graves errores, que asimismo se han cometido en el orden de preferencia con que algunas se han impulsado, y que en otras no deberían haberse malversado los cuantiosos auxilios del Tesoro con que han sido subvencionadas.

Fácil nos sería presentar más de un ejemplo de los errores que el cuerpo de ingenieros lamenta, pero ninguno como la determinación de la línea de Madrid á Portugal para que nuestros lectores conozcan hasta dónde han llegado en tan grave y trascendental asunto las faltas del Gobierno, porque ninguno nos ofrece una conculcación más patente de toda consideración legítima de justicia y de economía.

Si en alguna de las líneas de nuestro plan general de ferro-carriles podía decirse que la naturaleza nos presentaba ya resuelto su trazado, era seguramente en la destinada á unir la capital de España con el vecino reino de Portugal. Sólo cerrando los ojos á la luz de la evidencia podía no verse trazada por la naturaleza su dirección en el fondo de la extensa cuenca hidrográfica formada por las cordilleras carpeto-vetónica y oretana, á través de las ricas y fértiles vegas que el Tajo fecundiza.

No obstante, el Estado, en tiempo de las famosas Cortes constituyentes, de infausta memoria, sobreponiéndose á todo género de consideraciones legítimas, prefirió y subvencionó prodigamente un trazado diverso.

Apoyado en el fútil pretexto de estar ya comenzada la línea del Mediodía, el ministro de Fomento defendió y obtuvo la ejecución de la línea de Madrid á Portugal por la cuenca del Guadiana, mediante un ramal que desde Manzanares debería partir á la frontera; disposición tan injusta como absurda cualquiera que sea el aspecto bajo el cual se la considere.

Compréndese sin duda que el trazado por la cuenca del Guadiana hubiera tenido algún fundamento, siquiera aparente, si desde la línea del Mediodía á la frontera portuguesa hubiera menos distancia que desde Madrid, pues aunando la longitud total de este trazado resultara mayor que la de la línea directa, podría alegarse la circunstancia de ser así menor la parte que para la unión de ambos reinos restaría que construir.

Mas nada de esto sucedía. La estación de Manzanares, que es el punto de la línea del Sur elegido para el empalme, está aun más distante de la frontera de Portugal que la corte.

Desde Manzanares á la frontera, según aparece en los cuadros formados por la Junta consultiva de caminos, hay una distancia de 406 1/2 kilómetros; desde Madrid solo 397, esto es, nueve kilómetros y medio menos. De modo que, unida esta diferencia á los 498 kilómetros que hay de Madrid á Manzanares, resulta entre el trazado de la línea de Madrid á Portugal subvencionado por el Gobierno y el trazado natural, una diferencia de 208 kilómetros.

¡Hasta tal punto la ciega obstinación del Gobierno ha llegado á veces á esterilizar las ventajas naturales de los ferro-carriles, neutralizando su celeridad y baratura con enormes y disparatados rodeos!

Y á esta decisiva consideración de la distancia, agréganse otras no menos poderosas. Tal es la de estar ya atendidas con otras líneas las necesidades económicas de las provincias de Ciudad Real y Badajoz que cruzan el trayecto preferido, y quedar en el más desastroso abandono las provincias de Toledo y Cáceres, que debería atravesar la línea postergada.

En efecto: á las necesidades principales de Ciudad Real, provincia de tercera clase de las menos importantes de España, habíase provisto ya suficientemente con sólo la línea del Mediodía que la cruza de Norte á Sur, desde Alcazar hasta Valdepeñas, sin contar la línea del Este, que también la atraviesa desde Alcazar á Socuéllamos.

En cuanto á las necesidades de la provincia de Badajoz, estabanlo asimismo por el ferro carril, discutido y aprobado al mismo tiempo que el de Portugal, que desde el centro económico de la provincia, desde Mérida, debe partir á Sevilla. Esta y no otra es la que determina la corriente natural de su riqueza; y en prueba de ser esto así, tenemos el hecho de que, á pesar de ser mucho más costosa la línea de Sevilla á Mérida que la de Ciudad Real á Badajoz (pues costando sólo de 188 kilómetros, en lugar de 344 que tiene la segunda, se ha presupuesto su coste en 52 millones más) la subvención ha bajado en la subasta hasta solos 29 millones, mientras que en la li-

nea de Ciudad Real á la frontera, aun contando con los beneficios de la circulación internacional, ninguna empresa constructora ha osado subastarla sin una subvención enorme de 97 millones, casi la mitad de su presupuesto.

Por el contrario, la dilatada y feracísima región que por la cuenca del Tajo se extiende desde Madrid hasta Portugal, formada por la parte mayor y más rica de la provincia de Toledo y por la provincia de Cáceres, se hallaba al propio tiempo y se halla todavía en el más deplorable abandono.

De toda la provincia de Toledo, una de las primeras de España, es sabido que el ferro-carril del Mediodía sólo cruza su extremidad oriental, á corta distancia de sus confines, y deja completamente desatendidas las necesidades de la parte occidental, cuya riqueza por sí sola iguala y aun supera á la de muchas provincias; y unida esta comarca á la provincia de Cáceres llegan á representar sólo con su agricultura y ganadería una producción anual de 100 á 120 millones de reales, abogada hoy por falta de salidas en su propia plétora.

«Toda la gran extensión de la cuenca de Tajo, dice en su informe la Comisión nombrada por la Dirección de obras públicas, carece por completo de comunicaciones férreas: y las principales necesidades de esta región interesantísima, no sólo por lo que en sí vale, sino porque por ella se han de establecer nuestras comunicaciones con Portugal, exigen en primer lugar una línea que siga desde Madrid por la cuenca del Tajo.»

De acuerdo con la Comisión la Junta consultiva de caminos, en cuanto al funesto desamparo en que se halla esta comarca, manifiesta igualmente que «la gran riqueza y valía de estas regiones y el interés de nuestras comunicaciones con Portugal exigen en primer término una línea que desde Madrid, siguiendo la cuenca del Tajo y pasando por Talavera, en donde hasta cierto punto se reconcentra la potencia productora del valle de este río, penetre en el vecino reino... línea que proporcionaría un acortamiento de 240 kilómetros para ir á Lisboa, respecto á la actual de Ciudad Real y Badajoz.»

Hay todavía en la historia del ferro-carril de Madrid á Portugal una circunstancia más escandalosa.

Para la ejecución de esa descabellada línea, con la cual se pretende unir por la cuenca del Guadiana las cortes de España y Portugal, se ha impuesto á la nación un enorme gravamen de más de CIENTO MILLONES de reales, siendo así que la línea natural, la línea directa, incomparablemente más necesaria y más ventajosa, tanto bajo el aspecto económico como bajo el internacional, está activamente solicitada por diferentes empresas que sólo anhelan la concesión del Gobierno para construir *sin subvención* alguna del Estado. ¡Así se malversa en España la fortuna pública!

Todas, en fin, cuantas consideraciones legítimas deben influir en el trazado de un ferro-carril de primer orden, dan una preferencia incontrovertible á la línea del Tajo. Sin embargo, al discutirse el trazado en las Cortes constituyentes, fué postergada, y hoy, después de ocho años, el expediente de construcción de la línea directa no se ha resuelto aún por el ministerio de Fomento.

No há mucho tiempo que un diario de esta corte, ocupándose en este mismo asunto, decía que los pormenores de la irregular tramitación dada á tan malhadado expediente recordaban hechos cuya reproducción parecía imposible, y amenazaba con poner en conocimiento del público «todas las fases por que se hiciera pasar á un asunto tan sencillo por su naturaleza y tan complicado por la naturaleza de las influencias que entorpecen su resolución.»

Por nuestra parte ignoramos cuáles puedan ser las influencias que le paralizan; pero vemos ciertamente que un hado fatal parece que preside á los destinos de las provincias de Toledo y de Cáceres.

Al discutirse primeramente el trazado de esta línea internacional era ministro de Fomento D. Francisco de Luján, oriundo y propietario de Castuera, y Castuera se halla en el trayecto de la línea del Guadiana.

Después ha desempeñado por dos veces el ministerio de Fomento D. Claudio Moyano, y dos veces su elevación hizo concebir á muchos fundadas esperanzas. Si no su pueblo natal, se halla casualmente en la provincia de Cáceres, á corta distancia del trayecto que debe seguir la línea directa, un pueblo ligado á S. E. con vínculos más fuertes aún, Logroño, el pueblo de la memorable y nunca bien apreciada *fosforita*, del mineral sobre cuya base parecía destinado á levantarse el pedestal que á las futuras edades había de transmitir la gloria imperecedera de su infatigable apóstol. Ni aun esto bastó. Sus esperanzas fueron fallidas.

El Sr. D. Claudio Moyano es, según tenemos entendido, presidente del Consejo de administración del ferro-carril de Ciudad Real á Badajoz.

No pretendemos explicar causas: sólo apuntamos coincidencias desgraciadas para la línea de Talavera á Cáceres.

Aun cuando la dilatada región cuyas necesidades estaba llamada á satisfacer, juntamente con las de las relaciones internacionales la línea de Madrid á Portugal, es hoy *sin duda alguna la más desatendida de España*, según la Comisión nombrada por la Dirección de obras públicas, no ofrece el único caso del desaten-

tado proceder del Gobierno en el otorgamiento de subvenciones. Sólo como ejemplo lo hemos tomado, para que nuestros lectores no puedan ser argüidos de gratuitos; ¡que no una vez sola, en nuestra patria, intereses aislados se han sobrepujado á los intereses generales del Estado!

Los inconvenientes de la imprevisión que hoy se palpan y se reconocen por todos, como manifiesta en su dictamen la Junta consultiva de caminos, canales y puertos, son en cierto modo consecuencia de que «ni el conjunto de nuestras grandes líneas, ni cada una de estas en su total longitud, ha sido el producto de un estudio concienzudo de las necesidades generales que están destinadas á satisfacer.»

Hora es, pues, de que el Gobierno, conociendo los errores, y las injusticias hasta el día cometidas, procure su remedio. Algunas de las faltas, según dice el mencionado dictamen, aún admiten cierta corrección, y las grandes injusticias deben ser reparadas. Nada menos cuerdo que someterse ciegamente á la teoría de los hechos consumados.

Sobre otros muchos errores, por desgracia, ya no cabe volver atrás: las líneas ya concedidas ó autorizadas tienen que formar necesariamente parte del plan general de nuestros ferro-carriles, pero jamás deberán servir de pretexto á absurdos monopolios, ni ser obstáculo serio para que los poderes públicos autoricen y promuevan cuantas líneas exijan intereses legítimos.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

Al Gobierno (periódico) le causa verdadero dolor la polémica que se ha entablado acerca de la cuestión de enseñanza, y en la cual no sólo toman parte los catedráticos, altos empleados, periódicos y hombres de partido, sino también algunos escolares de la Universidad central, que efectivamente, según leemos en *Las Noticias*, se han reunido una de estas noches para tratar del asunto.

Cree *El Gobierno*, y con razón, que la cuestión toma así el peor giro posible y exploya esta su opinión en los términos siguientes:

«Lo que sobre esta delicadísima materia haya que hacer no incumbe iniciarlo ni resolverlo á los escritores públicos, por grande que sea su talento, y muchísimo menos á los escolares, cuya tarea es aprender exactamente los deberes académicos. El espíritu de partido, que todo lo invade, la pasión política, que todo lo oscurece, se apoderan de la cuestión de enseñanza, que debiera agitarse en más altas regiones: ¡quiera Dios que las consecuencias no sean desdichadas! Mucho esperamos del tino del Gobierno; grandes deberes le impone la Real orden que tan sinceramente hemos aplaudido; estamos seguros de que nuestras esperanzas no serán defraudadas, de que aquellos deberes no serán olvidados; pero es preciso prudencia, prudencia en todos.»

La intención que sin duda ha dictado estas líneas es plausible, y con gusto nos asociamos á ella, como quiera que tiende á condenar la relajación de vínculos de disciplina, indispensables al mantenimiento del principio de autoridad.

Sin embargo, forzoso nos es protestar contra el aserto de que no incumbe á los escritores públicos el *iniciar* lo que sobre esta delicadísima materia haya que hacer. De estas palabras resulta un cargo injustísimo contra *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y otros diarios que hemos iniciado el asunto poniendo al descubierto los crímenes de lesa sociedad que en tan gravísima y trascendental materia se estaban cometiendo, y que hemos tenido necesidad de luchar tres años enteros contra la pífida *conspiración del silencio*, urdida en el principio para ver de oscurecer nuestras protestas y frustrar nuestras demencias.

Esa *conspiración del silencio* no se ha sostenido porque no podía sostenerse, y si al sucumbir avergonzada, como no podía menos de suceder, aparece hoy convertida en cuestión política ruidosa y candente, culpa es de los Gobiernos que desdeñando uno y otro día, no ya solamente las *demonstraciones* de los diarios católicos, sino las reclamaciones de los reverendos Prelados y de numerosos padres de familia, han dado motivo á que sea necesario apurar todos los medios pacíficos y legítimos de ilustrar bien al país sobre la gravedad y realidad de los males denunciados, y de sacudir la calculada inercia de la autoridad pública respecto de tan urgente negocio.

Cierto es que en este negocio se ve intervenir al *espíritu de partido*; pero el partido que interviene en este negocio no es el de los que hemos iniciado esa cuestión, en primer lugar porque nosotros ni somos ni queremos ni podemos ser un *partido*, y en segundo lugar porque los responsables de estar tratándose esta cuestión á la manera *facciosa* propia del espíritu de partido, son por una parte los profesores que audazmente siguen conculcando las leyes del Estado, y por otra los *sectarios* que en el periodismo se han constituido defensores de ese escándalo. Y aún no son estos los verdaderos responsables, sino el Gobierno que detenido por inconcebibles miramientos, tolera la persecución del escándalo de aquella enseñanza y del escándalo de estas defensas.

Cierto es igualmente que en el negocio toma parte la *pasión política*; pero este cargo no tiene valor contra los que profesamos cabalmente como regla de conducta el defender principios e intereses anteriores y superiores á toda política. Ese cargo no vale sino contra los *sectarios* que de la política han hecho medio cómodo y expedite de trastornar todas las bases de la

sociedad española, y que so pretexto de defender *instituciones políticas*, en que nosotros no pensamos ni tenemos que pensar para nada, están proclamando y defendiendo la inviolabilidad de la *heresia* y la impunidad de la *blasfemia*.

Las consecuencias de esto serán *desdichadas*, ¿quién lo duda? Pero esas consecuencias no serán distintas de todas las demás que está produciendo el sistema de dar al mal libertad amplia para sobreponerse al bien. Esas consecuencias serán iguales á las que tenga el sistema de dejar insultar y escarnecer libremente, como se está haciendo, en periódicos y manifestos, en comités y banquetes, la Religión, el trono, la dinastía, la familia y la propiedad. Esas consecuencias en fin, serán iguales á las que tenga la conducta entera de ministerios que, por huir de la nota de *reaccionarios*, (nota que no evitan de manera ninguna, porque sus enemigos tienen mucho interés en que no se les quite de encima) se proclaman *liberales*, *muy liberales*, *eminente liberales*, cuando precisamente lo que está exigiendo, con mucha prisa, el orden social, es un ministerio que no tenga parentesco, ni de afinidad siquiera, con el liberalismo.

El Gobierno aconseja—«prudencia, prudencia en todos.»—Muy bien aconsejado; pero no es lícito olvidar que cabalmente á la *prudencia* con que el liberalismo está dejando cundir los graves escándalos denunciados respecto de enseñanza pública, se debe el que esta cuestión amenace traspasar todos los límites de la prudencia, y que sea el campo abierto donde se den la batalla definitiva las dos únicas huestes en que ya hoy se divide nuestra patria: la de los *católicos* y la de los *sectarios*.

Haciéndose cargo *El Independiente* de la manifestación hecha ayer por *La Iberia*, que insertamos como *posdata* del párrafo dedicado á demostrar la actitud en que se han colocado los progresistas, dice:

«Si *La Iberia*, en vez de hablar de la «monarquía constitucional», hubiese hablado del trono, entonces sería otra cosa y tendrían razón los que se alarman sin fundamento.»

Esto es querer vivir de ilusiones. Precisamente lo grave de la cosa está en eso. Los progresistas no atacan la *institución* del trono, lo que no son, y eso sus reticencias, sus indicaciones y su conducta lo prueban, es dinásticos.

Por eso no atacan al trono, *institución*, sino al derecho de la *familia ó persona* que lo ocupa. Y esto en verdad que lo hacen bien descaradamente.

Quizás no haya en España más que once personas que lo duden. Los nueve ministros de Doña Isabel II, el fiscal de imprenta, y el redactor de *El Independiente* que escribe tales párrafos.

¿Ha visto *El Independiente* alguna protesta en los diarios progresistas de hoy contra los juicios formulados por los periódicos democráticos de ayer respecto al sentido en que deben tomarse el manifiesto del comité y la carta de Espartero?

Nosotros no la hemos visto. Luego... aquello de... *dinastismo... ¿eh?*

En cambio *El Pueblo* de anoche remachaba el clavo en las siguientes líneas, que reproducimos sin alterar ni aun el carácter de letra con que aparecieron en el diario democrático.

«Tante el voluntario olvido que el general Espartero hace de ciertas cosas en su carta, como el reconocer al mismo tiempo la existencia de esos célebres obstáculos tradicionales, ha producido un pánico inmenso entre los satélites de la situación.»

Por nuestra parte, creemos que hay motivos sobrados para justificar el mucho miedo que deben sentir ciertas gentes.»

¿Entiendes Fabio?...!

Necesita *El Independiente* más explicaciones de lo que significan las palabras publicadas ayer por *La Iberia*.

Pues tómelas bien auténticas como dadas por el mismo autor de aquellas:

«Se quería (en la carta de Espartero) una *adhesión irreflexiva, sistemática, hácia OBLIGADAS PERSONAS?*»

¿Se quiere proclamar el derecho divino en nombre de la misma Reina que ha triunfado contra ese movido cimiento del absolutismo? Esa es una *ceguera*, un *sueño ilusorio*.

La voluntad nacional ha triunfado más de una vez, para que deje de triunfar en adelante. Aparentar que se cree otra cosa, es predecir la bonanza á la vista de la negra nube que avanza trayendo en su seno el rayo devastador.»

Pedir más claridad sería excusado.

Dice bien *La Discusión*. El Gobierno se muestra sordo á los avisos que le damos: para él y para los conservadores-liberales de toda clase de pelos, incluso el de Judas, es como si predicáramos en desierto: la Revolución triunfa: aquí no hay más garbanzo negro que los que defienden doctrinas católicas.

Pero vaya una pregunta: ¿viven así satisfechos y en paz los que las combaten?

La agitación sorda de estos días, la lucha interior del Gobierno que no nos hace caso, el rencor con que se despedazan entre sí los adversarios nuestros, sirven de respuesta.

El Gobierno se muestra sordo efectivamente á los avisos que le damos: la democracia, el partido que niega el trono, se reunirá con permiso de la autoridad el 15 en el Circo de Pri-

co.—¡Viva, pues, la democracia! ¡muramos nosotros!—*Sic itur ad astra.*

Bajo el epígrafe de *Ley del progreso*, publica hoy *La Discusión* un artículo en que dice que la humanidad, retirando su *se á todo lo antiguo*, se lanza, nuevo Colón, á explorar regiones desconocidas.

Efectivamente: la *humanidad* propende ahora á renegar de lo antiguo, y así es que se va poniendo como nueva.

Pero ya que *La Discusión* sabe que la *humanidad* busca regiones desconocidas, creemos que debe advertir á la humanidad que no sea tonta.

Todos los que no han retrocedido en su propósito de dar la vuelta al mundo, han hallado como término de sus atrevidas expediciones las fauces de los peces, ó las de los osos blancos.

Las regiones desconocidas tienen de malo que, de no ir á ellas en brazos de la muerte, que es quien las enseña, se va en el burro del sensualismo para volver en el caballo de Atila. *La Discusión*, al referir las etapas del progreso que ella quiere, se ha olvidado del Diluvio, de la torre de Babel, y de la irrupción de los bárbaros. Son tres cosas que deben ponerse, sin embargo, en los *viajes del progreso*, para los incautos que caen en la monomanía de estos viajes.

La *humanidad* de ahora no ha llegado todavía á la irrupción de los bárbaros; pero ya está en la torre de Babel tomando lenguas para acabar de no entenderse.

El progreso que se dirige á Jauja, suele terminar su viaje en la *ciudad doliente*.

Explorad, pues, las regiones desconocidas con la luz de vuestra ridícula soberbia, y procurando apagar la antorcha de la fe: no lográis dar la vuelta al mundo, y lográis que la humanidad tenga un nuevo período en que ande patas arriba.

—¡Semi-dioses! Os advertimos con caridad que estais siendo semi-tontos.

La Discusión publica hoy unas *máximas sociales* del proscrito Mazzini, entre las cuales hallamos las siguientes:

«No se arranca á nuestros hermanos á la miseria sino *glorificando el trabajo*.»

«¿Qué deliciosos son los democratas! Para echarse á *glorificar* el trabajo, se prestan todos; para echarse á *trabajar* no se presta ninguno.

«Hay que cambiar la naturaleza misma de los Gobiernos, pues que, como su base de hoy es la mentira, no dan por jefes á los pueblos «los hombres más capaces y virtuosos.»

«Es verdad! Sólo los presidentes de repúblicas son hombres virtuosos y capaces: se necesitan angelitos como Mazzini para jefes de los pueblos: angelitos que hagan la apoteosis del asesinato: angelitos, en fin, que sean padres cariñosos de los pueblos á la manera de Saturno.

Pero, Señor, ¿es posible que se llame civilizada á una época en que por medio de paparruchas tan crasas se consigue embaucar á una porción de gente?

Van á ver nuestros lectores un párrafo de *La Correspondencia*, que es, por lo menos el duodécimo de su clase desde que existe el ministerio Narvaez-Gonzalez-Brabo.

«Que el Gobierno se propone no consentir que «la prensa revolucionaria continúe atacando la «Constitución, el trono y la dinastía:» pero esto nunca pasa de propósitos, y la prensa ataca y el ministerio consiente.

Sólo se diferencia de los otros el párrafo de que hablamos y que reproducimos á continuación, en que no se habla en él de los ataques á la Religión católica, blanco principal de los tiros de los periódicos revolucionarios. ¿Es esto por olvido, ó es porque hay el propósito de que la Religión quede indefensa? Nosotros lo ignoramos; pero hé aquí el párrafo de *La Correspondencia*:

«Los hombres de ideas conservadoras que se muestran alarmados por el lenguaje y conducta de la prensa radical, pueden estar según nuestras noticias, completamente tranquilos. El Gobierno, podemos asegurar, no se valdrá de otras armas que de las que le prestan las leyes vigentes contra los periódicos que abusen de la libertad de la prensa: no contará en nada la facultad de esta para juzgar de los actos y de las personas de los ministros, siempre que se respeten en sus ataques los principios esenciales de nuestro credo político y se respeten y acaten la Constitución, el Trono y la dinastía; pero no permitirá que al amparo de una tolerancia que pudiera llegar á ser peligrosa se barrenen y menoscaben los sagrados intereses que le están confiados.»

Aquel dicho de *La Iberia* de que la Monarquía constitucional de España no es, ni ha sido, ni será patrimonio de ninguna familia ni persona, es comentado por *La Democracia* del siguiente modo:

«Tiene razón el diario progresista. Los pueblos civilizados no son patrimonio de nadie: son árbitros de sus destinos. España se siente con fuerza para destruir los males que la afligen. Su largo y paciente sufrimiento ha engendrado una resolución enérgica, firmísima. No bastarán contra ella ni halagos ni amenazas. ES YA TARDE. El triunfo definitivo de LA LIBERTAD se aproxima. Tiemblen sus eternos y encarnizados enemigos.»

¿Entiende *El Independiente*?

Anuncia *La Democracia* que lo otro que ha de venir después de esto (la carta de Espartero) ha de ser más insufrible aún que aquel esto. Y pregunta: «¿Estamos?»

¿Que si estamos? Hace tiempo.

Así estuviera como nosotros el Gobierno de S. M.

Ya vería La Democracia dónde iban á estar entonces esto, lo otro, y lo de más allá.

Dice un periódico que con el fin de cortar en cierto modo la incesante extracción de numerario que hacen del Banco de España los provinciales y las sucursales, en menoscabo de la plaza de Madrid, se trata de facilitar la circulación de sus billetes en toda la Península.

Asimismo se asegura que, en la imposibilidad de colocar el Banco á la par los 500 millones de billetes hipotecarios contratados con el Gobierno, y obligado por las circunstancias del mercado á realizar fondos, trata de colocarlos con el necesario descuento. Esto, según varios periódicos, ha producido algunas contestaciones entre el consejo de administración del Banco y el Gobierno, que de esta manera ve cada vez más irrealizable la colocación á la par, según previene la ley de 26 de Junio, de los 800 millones que aún le restan además de los que el Banco ha de aplicarse.

Con este motivo parece ser que ha sido consultado el Consejo de Estado, y aún se aventura si el Gobierno se conforma ó no con el dictamen de la mayoría.

Por último, se asegura haberse firmado ya por los Sres. Bayo y Murrieta una operación de crédito con el Gobierno, por medio de la cual el Tesoro cobrará dos millones de libras esterlinas, garantizando su pago con cédulas hipotecarias al interés de 7 á 8 por 100, y que los Sres. Salamanca y Pereira tienen pendiente otra operación por valor de cien millones de reales con el Tesoro.

El lunes á las ocho de la noche darán principio las explicaciones anunciadas, en La Armada, sociedad literario-católica. El Sr. Orti y Lara comenzará en esa misma noche la crítica de Krause, que es el tema de sus lecciones.

CORREO DE LA HABANA.

Las noticias llegadas ayer de aquella Antilla alcanzan al 15 de Octubre.

Ninguna novedad importante ocurría en las islas de Cuba y Puerto-Rico, y la salud continuaba inalterable como en la fecha del anterior correo.

Hé aquí las principales noticias que extractamos de los periódicos y correspondencias particulares:

Se había suspendido el envío á Santo Domingo del batallón de voluntarios de la Habana.

El 27 llegó á Puerto-Rico el resto de la compañía del batallón de artillería de Puerto-Rico que se hallaba en Samaná. Algunos de los hombres se hallaban en mal estado de salud.

De los 430 hombres de tropa que embarcó en Cádiz el vapor Infanta Isabel, 250 desembarcaron en Puerto-Pico y los restantes continuaron su viaje hasta la Habana.

A petición de los doctores en medicina D. José Francisco Ruiz y D. Joaquín de Zayas, el gobierno superior civil de Cuba ha autorizado á los expresados señores para que, en unión de otros distinguidos profesores, se reúnan semanalmente en una academia especial para consagrar á la investigación clínica, anatómica-patológica, química, microscópica, meteorológica y patológica comparada de la fiebre amarilla.

El 7 llegó á Santiago de Cuba el transporte de guerra San Francisco de Borgia, conduciendo algunos enfermos procedentes de Samaná, Puerto-Plata y Monte-Cristi. En dicho buque iba también enfermo el teniente coronel de Estado mayor D. Antonio Turo.

El día 9 salió para Santo Domingo el vapor mercante Europa, conduciendo víveres y efectos militares, 200 individuos de tropa restablecidos, y 18 oficiales. También regresó en dicho buque á su destino don Baltasar Llopi y Caparrós, subintendente militar de aquel ejército, que desde el principio de la campaña ha estado allí prestando muy buenos servicios. El 11 salió también con dirección á Monte-Cristi el vapor Aguila, conduciendo igualmente soldados restablecidos y víveres para las tropas.

A bordo del vapor de la Mala real inglesa Clyde, había llegado á la Habana Mr. Corta, que acaba de desempeñar el delicado y elevado cargo de comisario extraordinario del Gobierno francés en Méjico. Iba de regreso para Francia por la vía de los Estados Unidos.

Los vapores Pájaro y Leon habían embarcado en Puerto-Rico y llevado á Samaná gran cantidad de víveres para la guarnición de aquel punto.

Según el Diario de la Marina, trátase de modificar la división territorial de la isla de Cuba. También se trataba de reformar el actual reglamento de camaroneros, á cuyo efecto se había mandado por la dirección general de administración instruir el oportuno expediente, el cual debían ilustrar con su consejo todos los ayuntamientos de la isla, las juntas de agricultura y comercio y la Real Sociedad económica.

La intendencia general de la isla había anunciado al público que desde el 15 de Octubre pagaría el Banco español, por cuenta del Tesoro, el capital é intereses de los bonos emitidos á seis meses plazo en 15 de Abril último, que se presentasen á la amortización.

El comercio y el tráfico trabajan con mucha actividad; el aspecto de la cosecha de azúcar es magnífico; los propietarios se la prometen abundante; el comercio espera exportar mucho y como las importaciones no bastarán á saldar las exportaciones naturalmente se influye que continuará llegando metales. En lo que va de año las sumas registradas por la aduana á la importación ascienden á diez millones de pesos. Así es como se explica el que hasta ahora al menos haya sido posible hacer frente á las inmensas obligaciones que impone la guerra de Santo Domingo.

Con motivo del fallecimiento de S. A. la Princesa Ana Amalia María de Sajonia Weimar, duquesa de Sajonia, prima de S. A. R. el gran duque de Sajonia Weimar, la Reina ha dispuesto que la corte vista de luto por espacio de cuatro días, la mitad rigoroso y la mitad de alivio, empezando desde el 6 del corriente.

SS. MM. se han declarado protectores de la obra de restauración del histórico y venerable templo donde se halla en Manresa la cueva de San Ignacio de Loyola.

De órden de S. M. y por efecto del mal tiempo, ha vuelto á suspenderse la ceremonia que debía haberse verificado hoy, para colocar la primera piedra en el nuevo edificio del Buen Suceso. No se sabe cuándo tendrá lugar este acto.

Ayer á las cuatro se reunió el Consejo de ministros, en el cual se trató de los asuntos de Ultramar, teniendo presentes las noticias oficiales llegadas por el último correo, de las cuales nada dice la Gaceta.

Leemos en La Correspondencia:

«En una carta de Cavite, fecha 31 de Agosto se asegura que había regresado la goleta Narvaez procedente de China á donde había conducido á nuestro representante que suponemos, aunque no lo expresa, que fuese D. Simón de Mas. La misma carta añade que nuestro representante no había sido recibido por

el Emperador, y á pesar de que aquel, según se dice, trató de entrar por curiosidad con el traje de simple viajero ó más bien como un fotógrafo que deseaba tomar algunas vistas, tuvo que quedarse en un punto donde se halla establecida una estación francesa, hasta esperar nuevas órdenes del Gobierno español.

Los franceses hicieron una excelente acogida á los expedicionarios nuestros compatriotas y les facilitaron un cañonero para entrar por el río. Igual acogida hallaron los oficiales de la goleta Narvaez en otro punto inmediato al Japon donde arribó. Los franceses los obsiguaron con un banquete y los acompañaron á ver las curiosidades del país.

La Epoca, sin embargo, asegura con referencia á cartas de China, que el representante de España trabajaba activamente para la conclusión de un tratado, y que vencidas las principales dificultades, se esperaba que en breve podría el comercio de nuestro país disfrutar de las ventajas concedidas á otros pueblos.

El Sr. Isturiz ha dejado ya la embajada de París al primer secretario, Sr. Muro, llegado á aquella corte. El Sr. Isturiz es esperado en Madrid de un día á otro.

Los amigos del Sr. Mon continúan asegurando que este hombre político no tiene aún decidido el día en que marchará á desempeñar la embajada de París. La irresolución del ex-presidente pica ya en historia.

Leemos en El Independiente:

«Hemos oído á varias personas expresar su extrañeza de que en el Real decreto sobre la educación de S. A. R. el Príncipe de Asturias no se haya dicho una palabra de S. M. el Rey consorte, que alguna intervención parece debía de tener en ella. Nos recordaban con este motivo que el Príncipe de Gales fué educado por su padre el Príncipe Alberto, á pesar de ser sólo el marido de la Reina de Inglaterra.»

Escribe á El Euscalduna su corresponsal madrileño:

«Como la situación es tan anormal y abigarrada, cada día se ve una nueva participación política digna de llamar la atención si sucediera en época de sucesos lógicos y naturales; pero no en esta.

Hay actos, sin embargo, que deben tenerse en cuenta, y á esta clase pertenece la conferencia habida hoy entre el señor D. Antonio Ríos y Rosas y el señor López Grado, progresista monárquico y dinástico; conferencia que según se asegura ha tenido por objeto formular las bases para la unión de los disidentes con los progresistas, á fin de formar un partido liberal sin excesos, y conservador sin reacciones.

Todo esto no es más que añadir una nueva palabra á la Babel de los partidos, y preparar el terreno para dar fuerza en el futuro á la Unión liberal.

Sin duda está de moda esto de formar nuevos partidos, y el Sr. Ríos y Rosas no ha querido quedarse fuera de ella, y á semejanza del Sr. González Brabo quiere ser el que esparza la semilla del quinto, así como el ministro de la Gobernación pretende ser fundador del cuarto. ¡Todo sea por Dios!

El corresponsal N. escribe á El Diario de Barcelona lo siguiente:

«El duque de Valencia en esta su reciente reaparición no es aquel hombre de carácter firme y enérgico que imprimía su voluntad á la marcha política de los Gabinetes que presidía y que consideraba á todos sus colegas más bien como compañeros como secretarios á ayudantes suyos.

Hoy, animado de un espíritu contemporizador hasta un grado superlativo, se deja llevar por corrientes diversas, y un día parece inclinado en favor de ciertos ministros que al decir de las gentes, no al decir de sus actos, constituyen el elemento liberal del Gabinete, y otros días se muestra resuelto sostenedor de la actitud y de las opiniones del otro grupo ministerial que la opinión considera como representante más genuino del partido moderado puro.

De estas vacilaciones resulta que no predomina un pensamiento político fijo en la marcha del Gabinete y

que los recalcitrantes del partido moderado se muestran cada día más disgustados y se divorcian por completo de su jefe natural, jefe que dicen tiene una vena en los ojos, puesto que tolera y autoriza que el ministro que preside desdén y condene al ostracismo al partido que siempre combatió á su voz y al cual debe el poder.»

Comentando el hecho de haber dado un banquete el presidente del Consejo de ministros anteayer, escribió ayer La Iberia lo siguiente:

«Es el número tres de las fiestas moderadas en el breve espacio de algunos días. Esta clase de situaciones se distinguen por los bailes, los buffets, y frecuentemente por las orgías con que amenizan sus ociosos mandos. Tras de estas fiestas suelen asomar la cabeza y venir como á los postres los empréstitos Domenech y Mirés.»

Sobre estas líneas discurre La España en los siguientes términos:

«Esto lo dice el órgano de un partido que se pasó los desastrosos dos años de su última dominación alternando entre los banquetes y los motines, celebrando diariamente estas fiestas que son de su especial gusto, convirtiendo el período de su mando en una comilona perpetua y por consiguiente en un motín continuado.

No detras de esta verdadera orgía revolucionaria que duró veinticuatro meses, sino en medio de ella, vinieron las operaciones financieras á cencerros tapados, la escandalosa inmoralidad, sin ejemplo en la historia de ningún partido, del abono de los once años con que los progresistas gravaron á la nación, disponiendo á su favor del Tesoro público como si metieran la mano en su propio bolsillo.

Así se expresa el órgano de un partido que se apresuraba á invadir en masa el régulo alcazar siempre que el anuncio de una comida ó de una fiesta llegaba á sus oídos.

No hay para qué decir que los progresistas no se reúnen nunca si no se les llama con el aliciente de alguna comida ó de algún almuerzo, porque el brindis es la forma más propia de su elocuencia y de sus doctrinas. Diganlo Caño Gordo y los Campos Eliseos, donde con una copa en la mano se propuso el progresismo asombrar al mundo y trasformar la tierra.

Y esto es así cuando los festines revolucionarios tienen cierta apariencia pacífica; porque cuando la comilona se celebra en medio del motín, y sirven de mesa las barricadas, entonces el fondista ó el tendero de comestibles de las inmediaciones tiene que resignarse á esperar que pase el tumulto para presentar la cuenta de la comida y de lo bebido al Gobierno.

Esto es lo que por de pronto tenemos que observar á La Iberia, para que no se escandalice porque el presidente del Consejo de ministros dé una comida, á la que hubieran asistido con mucho gusto y con buen apetito los progresistas, si en vez de llamarse Narvaez el presidente del Consejo de ministros se llamara Espartero.

Los progresistas, que para comer ó almorzar revolucionariamente en los Campos Eliseos ó en Caño Gordo se irritan de tener que pedir permiso á la autoridad, no quieren por lo visto que ni el jefe del Gobierno coma en su casa con las personas que tenga por conveniente convidar, si no lo hace con permiso de los progresistas. ¿No es esto?

Leemos en La Epoca:

«En los círculos políticos se considera el folleto del Sr. Brabo Murillo sobre la cuestión de Hacienda, como el primer paso dado por este hombre público para tomar una parte activa en la política de nuestro país y en las deliberaciones del futuro Parlamento. Sus amigos confían en que vendrá al futuro Congreso un grupo de veinte á veinticinco diputados que responderán en la Cámara popular á la actitud política y económica que el Sr. Brabo Murillo tomará en el Senado. También esperan que el Sr. Bertran de Lis salga en el Congreso de ese verdadero retraimiento parlamentario en que con admirable teso se ha mantenido hace ocho años.»

No es cierto, según informes de El Reino, que

D. Manuel Cortina esté resuelto á entrar de nuevo en la vida pública, presentándose en la próxima legislatura en el Senado. Cree, por el contrario, que su resolución de permanecer ajeno á toda clase de combinaciones políticas, es hoy tan firme como antes.

Se desmiente que el general Dulce haya enviado, ni pensado en hacerlo, su dimisión, y que el señor Belandía vá á ser nombrado para reemplazar en la intendencia de Cuba al inteligente y probo señor conde Armide de Toledo.

Tiene entendido La Correspondencia que el Gobierno no piensa por ahora proponer á S. M. promoción alguna de senadores. El Gobierno, añade, tiene la más completa confianza en la alta Cámara, tal como se halla hoy constituido y ante ella se presentará tranquilo á dar cuenta de sus actos.

Dice El Reino:

«Parece que la idea del cuarto partido (el de los señores González Brabo y Llorente con los diputados que logren traer amigos) no está tan abandonada como nosotros nos figurábamos, y que las alarmas de los ultra-moderados tienen algún fundamento. Se habla de una conferencia celebrada misteriosamente hace tres días en casa de un ex-ministro (1) que estuvo á punto de formar parte del Gabinete actual, y se dice que asistieron á dicha conferencia los directores de dos periódicos conservadores (2), alguno de los consejeros de la Corona (3), y un general conocido (4).

Si esta noticia fuese cierta, tendríamos dos políticas diametralmente opuestas en escena: una que no está vencida ni vencedora, y que representan La España y La Libertad, y otra, que unas veces gana y otras pierde terreno, representada por El Contemporáneo y por La Epoca. Lo que fuere sonará.»

Tilín, tilín... Dolón, dolón.

En el primer despacho que tenga el Sr. González Brabo con S. M., que será probablemente el miércoles próximo, quedará firmado el arreglo de partidos médicos.

Dice El Independiente:

«Tenemos entendido que el Sr. Botella, oficial del ministerio de la Gobernación con el sueldo de 35,000 reales, haría dimisión de su destino si llegase á ser elegido para diputado á Cortes por el distrito de la Bañeza, provincia de León. En este caso, el Sr. Botella ocuparía un alto destino en casa del opulento banquero Sr. Salamanca.»

No es exacto que el Sr. Vega vá á ser reemplazado por el Sr. Romea en la dirección del Conservatorio.

Al hacerse ayer el escrutinio de las elecciones municipales verificadas en esta corte, se presentó una protesta contra el Sr. Peyronet, y otra en el distrito del Hospital. No sabemos lo que habrá de positivo respecto de este último particular.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-70 80 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 43-555 publicado.

Deuda del personal, 23-70 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 88-10 publicado.

Acciones del Banco de España, 177 no pub.

(1) Sr. Alonso Martínez.
(2) La Epoca y El Contemporáneo.
(3) Señores González Brabo y Llorente.
(4) El marqués del Duero.
Es decir, los de las visitas por la puerta reservada.
(Notas del P. E.)

pertinente, muchacho desvergonzado. Yo te he de enseñar á hacerte hebreo.

Y con monstruosa intolerancia, el padre tolerante le arrima un par de bofetones, cógele por un brazo y le encierra bajo llave.

¿Ha hecho mal? ¿Ha sido intolerante? Es claro que no, y lo es, pues, que hay casos en que el católico no puede tolerar el pacífico vivir del que no lo es.

El entendido lector comprende muy bien que lo que en determinados casos puede y debe hacer un padre, lo puede y debe hacer una madre. Y si se recuerdan aquí los estreptos aplausos con que fué recibido en las Cámaras republicanas de Francia el dicho de Montalembert: *L'Eglise c'est une mère*, no puede negarse la oportunidad aquí de semejante cita.

Volviendo á los francmasones, parécenos ya evidente, con el sólo examen de algunos pocos artículos de sus Estatutos, lo que tantas veces hemos dicho; esto es, que los francmasones adoran al diablo, que quieren destruir y sacar de raíz del mundo la Religión católica, reemplazándola con un nuevo culto obligatorio, que es el de la masonería y del diablo. ¡Todo en nombre de la tolerancia!

Quédanos sin embargo el último de los artículos más arriba citados, el cual dice que por blanco último de sus trabajos la masonería se propone reunir á todos los hombres libres en una gran familia, que pueda y deba suceder poco á poco todas las iglesias fundadas sobre la fe ciega y la autoridad teocrática—á todos los cultos supersticiosos, intolerantes y enemigos entre sí, para constituir la sola verdadera iglesia de la humanidad. Con cuyo artículo no sólo se patentiza lo que hasta aquí hemos demostrado, esto es que la masonería tiende á destruir la Iglesia católica y á fundar un nuevo culto obligatorio, sino lo que ya demostráramos en artículo anterior, á saber, que el objeto del liberalismo y de la masonería no es político sino religioso.

No están en el mundo los francmasones y liberales para hacer la Italia, rehacer á Polonia y deshacer el Austria, sino únicamente destruir la Iglesia católica, fundando la nueva religión del diablo. ¡Qué importa á unos y otros la autonomía, la nacionalidad, la libertad política ni la independencia del extranjero! El último fin de los trabajos masónicos se encamina á constituir sobre las ruinas de la

Iglesia católica la sola verdadera iglesia de la humanidad.

Hé ahí, pues, en su desnudez á esos enemigos de los clericales. Y á su modo son ellos mismos clericales, ya que no se ocupan sino de iglesia, de sacristía y de cosas que quitan á los Santos para alumbrar con ellas al diablo; así se explica cómo apenas los francmasones llegan al poder en Italia, en Bélgica ó donde quiera que sea, se la echan de sacristanes y apagalucos, no hablando sino de monjas y hermanos, de iglesias y cementerios, al punto que de cien leyes que hacen al mes, noventa y nueve son sobre materias eclesiásticas.—Váyase lo demás en mala hora: aumentese la deuda, crezcan los impuestos, piérdase el crédito, disgústese el pueblo, siémbrese la discordia y el descontento en las familias, triunfen las malas costumbres, échense semillas de reacción y de brigandaje: todo eso poco importa á los francmasones, ya que su fin último no es el bien político, sino el mal moral.

Siendo tan patente lo dicho, que nos parece sería perder tiempo el diluirlo en más palabras, dejámos de lado á los francmasones, conocidos ya y juzgados, y vamos á la locura de esos católicos que en Italia y otras partes creen lícito el inscribirse en la secta masónica. Queremos creer que la buena fe, ó más bien la ignorancia, disculpe á muchos hombres de bien al no tener éstos escrúpulo de ser y llamarse francmasones, á la par que se tienen por buenos católicos, tan sólo porque al ingresar en la secta sólo se les exigiera tolerancia hacia los que no piensan como ellos. Y natural es que con la instrucción filosófica y religiosa que se da en nuestros días, haya así quien no vea un mal en la tolerancia, aunque debieran creer al menos á la Iglesia, que tantas veces ha condenado la masonería á la par que esa tolerancia mal entendida, que puede llamarse error, si no la principal herejía de este siglo.

Error general y común, que se debe á la influencia de los francmasones, los cuales, así sobre ese punto como sobre otros, han conseguido trastornar las ideas hasta en los que no son francmasones.

Demos de ello una prueba curiosa y evidente, á saber: el juicio que hoy se forma respecto de la Edad-media.

Hay en todo siglo una piedra de toque, por

ESTATUTOS DE LOS FRANCMAONES.

Como en confirmación, tanto más oportuna, cuanto involuntaria, de todo lo que hasta aquí hemos escrito sobre los francmasones, estos acaban de publicar en Italia sus estatutos. Es verdad que lo han hecho á oultas, y para el servicio exclusivo, no ya del público, ni siquiera de la turba de sus neófitos, sino tan sólo para los priores y guardianes de la Orden. Mas hubo, á Dios gracias, algún que otro traidorzuelo, por cuyo medio han podido llegar una de cien copias á La Unidad Católica, la cual los reprodujo en seguida en abundante edición en sus números de 21 y 22 de Julio. Así se han hecho dichos Estatutos del dominio público, y puede cualquiera tomar de ellos conocimiento en los números del citado valiente periódico de Turin.

Respecto de nosotros, creíamos faltar á un terminante deber si no llamásemos la atención de nuestros lectores sobre algunos puntos principales de dichos Estatutos, que, como decíamos, confirman cuanto hasta el día hemos escrito acerca de los francmasones. Estos puntos, son los siguientes:

Art. 4.º La masonería reconoce por Dios al principio del orden natural y moral, bajo el símbolo de gran arquitecto del universo.

Art. 5.º No prescribe profesión alguna particular de fe religiosa, y si sólo excluye las creencias que imprimiesen la intolerancia acerca de las de los demás.

Art. 6.º Para alcanzar su fin, no admite medio alguno que no sea honrado, pacífico y legal, ni tendrá nunca mancomunidad con especie ninguna de conspiración secreta.

Art. 8.º Por blanco único de sus trabajos se propone reunir á todos los hombres libres en una gran familia, que pueda y deba poco á poco suceder á todas las iglesias fundadas sobre la fe ciega y la autoridad teocrática, á todos los cultos supersticiosos, intolerantes y enemigos entre sí, para constituir la sola verdadera iglesia de la humanidad.

No debe ante todo quedar desapercibida la singular inadvertencia del que redactó dichos artículos, el cual, después de establecer en el art. 6.º que la francmasonería no tendrá nunca mancomunidad con especie alguna de conspiración secreta, llega al art. 31, y olvidando que el que miente tiene que tener buena memoria, dice: que á un hermano que quiera cesar de formar parte de la masonería, si insiste en ello, se le aceptará la renuncia, pero sin relevársele jamás del juramento que le obliga á guardar secreto.

No había necesidad alguna de anunciar por la prensa ese secreto que como es sabido obliga á los francmasones bajo pena de la vida.—Mas el prurito de hacer estatutos por artículos cegó al redactor en su candidez, el cual por el gusto de añadir un artículo más, se quemó los dedos, ó más bien se echó polvo á los ojos, cegándose al punto de no ver que no era necesario encargar el secreto á un hermano dimisionario, aún siendo cierto que la masonería no tiene ninguna mancomunidad con especie alguna de conspiración secreta.

Tan cierto es que la mentira tiene cortas las piernas, y como dice el proverbio: haz hablar al mentiroso y le tienes cojido.

Mas lo dicho es ocioso, pues sin necesidad de lo desmemoriado del redactor de los Estatutos, sabido es que los francmasones son conspiradores y sectarios y que teniendo como tales todas las virtudes en grado heroico, deben también tener adquirida la costumbre de negar rotundamente la verdad conocida.

Conviene más bien considerar aquí la nueva y harto curiosa profesión de fé en Dios que hace aquí la masonería. La masonería (dice el art. 4.º) reconoce por Dios al principio del orden natural y moral, bajo el símbolo de gran arquitecto del mundo. A primera vista parecería que no hay en ello malicia, y que el Dios de los francmasones es el verdadero Dios Criador del cielo y de la tierra, en quien cree

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Zacarías y Santa Isabel, padres del Bautista.

SANTOS DE MAÑANA. San Eusebio, Obispo y mártir, y San Leonardo, Abad y confesor.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continuará la solemne novena a Nuestra Señora de la Almudena. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que dirá don Eugenio Aguado, y por la tarde predicará en los ejercicios, que comenzarán a las tres y media, don Nemesio Lasagabaster.

En las parroquias, San Isidro Capilla de Palacio, y otros templos, habrá Misa mayor en atención a la festividad del día.

En San Ignacio habrá también Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Mariano Puyol y Anglada.

En la parroquia de San Luis continúa la novena que anualmente se consagra en sufragio de las Animas benditas; los ejercicios comenzarán al anocheecer y predicará D. Vicente Pastor y López.

En las Calatravas sigue por la tarde a las tres y media la novena de Animas, y será orador D. Miguel Fernandez.

En la parroquia de San Andrés prosigue también la novena de las Benditas almas del Purgatorio. Por la mañana a las nueve se cantará Misa con Vigilia y Responso. A las cinco y media se empezará con la meditación y Rosario, al que seguirá el sermón, que predicará D. Cipriano Tornos; después se leerá la novena, cantándose las Ave-Marias, y se concluirá con la letanía y un solemne Responso.

También continúa al anocheecer la novena de Animas en los templos siguientes, siendo oradores: en Santo Tomás, D. Modesto Rodríguez; en San Pedro, D. Basilio Sanchez Grande; en San Antonio del Prado, D. Luis Peralta; en Santa Isabel, D. Ciríaco Cruz; en Monserrat, un distinguido orador; en San Ginés, don Ambrosio de los Infantes, y en el Colegio de Loreto, D. Emilio Moreno Cebada.

También continúan los ejercicios del mes de las Animas, a la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Ciríaco Cruz; en el Carmen Calzado, D. Eugenio Ibarra, y en Italianos, D. Raimundo Carrillo.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón, en las Arrepentidas, San Millán, San Marcos y oratorio del Caballero de Gracia.

En el oratorio del Olivar se celebrarán al anocheecer devotos ejercicios; predicará D. José María Anglés. La V. O. T. de Servitas celebrará en su iglesia los ejercicios de instituto, predicando D. Leopoldo Briones.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la presente Dominica, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos.

SANTOS DEL LÚNES.

San Antonio y compañeros mártires, y San Florencio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde continúa la novena de la Vir-

gen de la Almudena, predicando en la Misa mayor D. Félix Torres y por la tarde en los ejercicios D. Nemesio Lasagabaster.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martín) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor. Según la nueva concesión de Nuestro Santísimo Papa Pío IX, estará S. D. M. expuesto de siete a nueve de la noche.

Continúan las novenas y sufragios por las Animas benditas en las iglesias arriba anunciadas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Divina Pastora, en San Antonio del Prado ó en San Cayetano.

Se reza de Santa María de Cervellón, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Vengo en promover á la regencia de la audiencia de Mallorca, vacante por fallecimiento de D. Pantaleón Luzás de Forton, á D. José Entrala y Perales, presidente de sala en la de Pamplona.

Vengo en promover á la presidencia de sala que resulta vacante en la audiencia de Pamplona por ascenso de D. José Entrala y Perales, á D. Julian Gomez Inganzo, magistrado de la de Burgos.

Vengo en trasladar á la plaza de magistrado que resulta vacante en la audiencia de Burgos, por promoción de D. Julian Gomez Inganzo, á D. Antonio Alix, que sirve otra de igual clase en la de Cáceres, accediendo á sus deseos; y en promover á esta vacante á D. Manuel Ostolaza, juez de primera instancia de San Sebastian.

Dados en Palacio á treinta y uno de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Dirección general del registro de la propiedad.

Accediendo á la permuta que de sus respectivos cargos han solicitado D. Venancio del Valle, Registrador de la Propiedad de Marquina, y D. Bernardo Saez de Cenozo, juez de primera instancia de Reinosa, la Reina se ha servido nombrar al segundo para el registro de la propiedad de Marquina, debiendo para que tenga efecto este nombramiento prestar la correspondiente fianza dentro de los 40 días fijados en el artículo 282 del reglamento general para la ejecución de la ley hipotecaria.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa en 10 de Octubre próximo pasado que la tran-

quilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que su estado sanitario es satisfactorio.

El gobernador superior civil de Cuba participa en 15 de Octubre último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, cuyo estado sanitario sigue siendo el mismo que en el mes anterior.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 4 DE NOVIEMBRE DE 1864.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publicado.	No publicado.
48-55 y 80.	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3/4 id.	"
43-30 y 60	"
Titulos del 3 p. 3/4 diferido Inscripciones en el Gran Libro.	"
"	"
Material del Tesoro preferente con interes.	"
"	"
Idem sin interes.	"
Participes legos convertibles á 3 p. 3/4.	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"
40	"
Deuda amortizable de primera clase.	"
"	"
Idem amortizable de segunda idem.	"
"	"
Deuda del personal.	"
23-70	"
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	"
"	"
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 P. 3/4 ANUAL	
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	94-25 p
Idem de 4 200 rs.	95-50 p
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 200 rs.	95-25 p
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 200 rs.	92-60 "
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 200 rs.	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 200 rs.	93 p
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	92-75 "
"	"
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 800 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-cariles. s. c.	88-20 "
Acciones del Banco de España.	177 "

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

5646 fanegas de trigo.
1431 arrobas de harina de idem.
" libras de pan cocido.
6471 arrobas de carbon.
119 vacas que componen 46551 libras de peso
370 carneros que hacen 14782 libras de peso.

241 cerdos degollados que hacen 47364 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	54 á 60	18 á 24
Id. de carnero.	" á 80	18 á 24
Id. de cordero.	" á 80	" á 80
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 48
Despojos de cerdo.	" á 80	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	" á 80	28 á 30
Id. en canal de ayer.	75 á 76	" á 80
Lomo.	" á 80	46 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 60
Acete.	66 á 68	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	" á 80	12 á 14
Garbanzos.	42 á 44	10 á 11
Judias.	26 á 34	10 á 11
Arroz.	30 á 38	8 á 10
Lentejas.	19 á 23	" á 8
Carbon.	7 á 8	20 á 22
Jabon.	60 á 65	" á 8
Patatas.	5 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 44 á 52 Rs. vd.

Cebada. de 28 á 30 Id.

Algarroba. de " á 30 Id.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche. *Memorias de un estudiante.*

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*No ganamos para sustos*—Bailé.—*Mal de ojo.*

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Jugar con fuego.*

CAMPOS ELISIOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro en milímetros.	Temperatura en grados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur	Centigr.	
6 m.	704.94	8.0	10.0	N. E. C. c.
9 m.	704.55	9.7	12.1	N. E. C. c.
12 m.	703.74	11.0	13.8	N. E. C. c.
3 tar.	703.21	10.6	13.3	N. E. C. c.
6 tar.	702.77	10.4	12.6	N. E. C. c.
9 noche.	702.38	9.0	10.2	N. E. C. c.
Temperatura máxima del día. 13.2				
Temperatura mínima al sol. 21.9				
Temperatura mínima del día. 7.4				
Evaporacion en las 24 horas. 4.8 milímetros.				
Lluvia en id. id. 3.7 idem.				

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Castellón, Ciudad-Real, Cuenca, Huesca, Jaén, Segovia, Teruel y Toledo.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 30 de Octubre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO
S. Petersburgo.	763.3	-7.0	Calma.	Nublado.
Stokholm.	"	"	"	"
Copenhague.	"	"	"	"
Viena.	753.9	6.3	N. O.	Lluvia.
Leipzig.	760.3	1.3	N. E.	Cubierto.
Berna.	757.6	6.8	N. E.	Idem.
Greenwich.	"	"	"	"
Bruselas.	759.6	7.4	N. N. E.	"
Dunkerque.	759.9	7.9	E.	Cubierto.
París.	758.3	9.0	N. E.	Idem.
Burdeos.	756.4	11.7	N. O.	Idem.
Lyon.	761.4	12.5	S. O.	Idem.
Turin.	754.0	8.7	N. E.	Despejado.
Florenca.	753.9	15.0	S.	Cubierto.
Roma.	753.9	12.7	N.	Nublado.
Nápoles.	755.1	14.7	S. N. E.	Alg. nub.

ANUNCIOS.

SERMONES PARA ADVIENTO, CUARESMA Y FESTIVIDADES clásicas del año, escritos por J. B. Massillon, Obispo de Clermont, y traducidos, con autorización eclesiástica, por D. Alejandro Valcarlos y Diaz.

Consta de un volumen de 660 páginas en 4.º mayor prolongado y se vende á 48 rs. ejemplar en Madrid casa del traductor, calle del Meson de Paredes, 24, segundo. (Núm. 257.—3.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

PUBLICACION NOTABLE.

Sermones de la Santísima Virgen María, que contienen sus misterios y principales advocaciones: obra escrita por el célebre orador sagrado D. Pio Hernandez Fraile, Presbítero, licenciado en sagrada teología y predicador de S. M. Consta de un tomo en 4.º, y se vende á la rústica en todas las librerías de Madrid, á razon de 20 rs. Se remite franco de porte por el correo, mandando 24 rs. en sellos, ó como gusten, á D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 11, en Madrid. (Núm. 259.—4.—1.)

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejada, calle de Silva, núm. 47, bajo.

y á quien adora el pueblo cristiano. Mas, véase bien, y comprenderá que la cosa no es tan sencilla como parece. En efecto, ¿qué habria costado á los francmasones decir simplemente lo que todos los demas, esto es, que creen en Dios Criador? Nada, si en efecto creyesen en él y le adorasen. Como quiera, sin embargo, que no le creen en nada y si al diablo en persona, han adoptado lo del símbolo de gran arquitecto del universo.—Arquitecto y criador, le diferencian en cuanto este hace y aquel ordena el hecho: Dios Criador, es tambien por cierto, arquitecto, ya que es sabio y previsor. Y así nosotros, los cristianos, al adorar á un Dios Criador, creemos á la par, y adoramos á Dios arquitecto, ó sea ordenador y previsor. Mas falta saber, que así como hay un Dios Criador y arquitecto que creó el mundo para su gloria y salvacion de los hombres, así tambien hay un demonio que procura *arquitectar* y ordenar el mundo creado por Dios para perdicion, si posible fuese, de todo el genero humano. Siendo, pues, así que los francmasones reconocen por su Dios á un arquitecto y no expresamente al Criador, resulta claro que no reconocen más Dios que al diablo, el cual por más que sea *arquitecto* no es *creador*.

Es conocido que los francmasones se llaman *albañiles*, de donde nace este argumento. Reconocen por Dios los masones á aquel arquitecto de que son *albañiles*, y sabemos que ejercen su oficio en la fabrica de que el demonio es *arquitecto*; luego los francmasones reconocen por su Dios al diablo. Saber quisieramos qué pueda oponerse á la arquitectura de semejante silogismo.

No vengan á decirnos los francmasones que no se les puede convencer de que reconocen por Dios al diablo, puesto que reconocen terminantemente por Dios al principio del orden natural y moral. Si se tratase de buenos cristianos, que usaran semejante fórmula, seria pecaminoso sospechar en ellos mal. Mas con los francmasones, preciso es no usar de tanta sencillez. Veamos, pues, si tambien la citada fórmula de principio del orden natural y moral, encubre astucia y equívoco.

Una cosa es principio y otra primer principio. Pues primer principio no lo es sino Dios Criador del cielo y de la tierra; mas principio, tambien pueden serlo las criaturas. Del orden moral, como mal moral (del orden mo-

ral por ejemplo en las Marcas y en la Umbria) es el diablo no sólo principio sino aún primer principio; pudiéndosele tambien llamar del orden natural, en cuanto se considere este orden contrapuesto al sobrenatural. Ahora bien, para los que no ignoran que los francmasones son herederos de aquellos Maniqueos que admitian dos principios, el del bien y el del mal, y adoraban este último, enseñando que el diablo era el autor de las cosas visibles, hácese cada vez más patente el sentido de esa fórmula misteriosa con que los francmasones exponen pública aunque encubiertamente su fe, no en Dios, sino en el diablo.

Excusado es que griten los francmasones y digan que los calumniamos: cosa que es por cierto bien difícil. Si por lo demas no quieren ser sospechosos y convictos de impia malicia y de adorar expresamente al diablo, bien saben lo que tienen que hacer. Varíen los estatutos, hagan clara y terminante profesion de fe en un Dios *Creador del Cielo, de la tierra, de las cosas visibles é invisibles*, sin necesidad de tanta arquitectura y símbolos.

No hay remedio, francmasones: ó reformais vuestros estatutos, ó teneis que confesaros reos, en vista de su artículo 4.º, de adorar por Dios vuestro al diablo.

Vamos á examinar ahora el artículo 5.º de los estatutos, en que se hace declaracion explicita y terminante sobre el principal y único propósito de la masoneria: que es la destrucción de la Iglesia Católica. En efecto, la masoneria (art. 3.º) no prescribe profesion alguna particular de fe religiosa; y si sólo excluye las creencias que impusieron la intolerancia acerca de las de los demas.

Dos proposiciones encierra este artículo: negativa la una, la cual no prescribe profesion alguna particular de fe religiosa, positiva la otra, la cual excluye las creencias que impusieron la intolerancia acerca de las de los demas.

Empecemos por la negativa: que la masoneria no prescribe profesion alguna de fe religiosa, es una proposicion falsa y falaz, puesto que en el art. 4.º se declara que la masoneria reconoce por Dios suyo al gran arquitecto, que ya sabemos quién es. Y en el art. 1.º la masoneria se define: una sociedad de personas reunidas en un punto de fe común, y en el 8.º se propone constituir la única verda-

dera Iglesia de la humanidad. Es pues falso y falaz el sostener que la masoneria no prescribe profesion alguna de fe religiosa. Antes bien, explicita y claramente prescribe la profesion de fe religiosa en el culto masónico, que es el diablo, segun ya sabemos y hemos demostrado más arriba. Mas conviene aun verlo profesado oficialmente por la misma masoneria, que resulta así reo confeso en su pretension de introducir en el mundo un nuevo culto obligatorio, que no es más que el de ella misma y del diablo.

Lleguemos ahora á la proposicion positiva en que la masoneria excluye las creencias que impusieron la intolerancia acerca de las de los demas. Exclusion con la cual la masoneria en el fondo excluye todos los cultos, ya que ninguno, al afirmarse á sí mismo, excluye ipso facto á los demas. Y así hácese más evidente el que, siendo la masoneria un culto y una creencia, tiene que excluirse á sí misma, con su mismo principio de exclusion de todas las creencias intolerantes.

Nuevo argumento en prueba de que la masoneria es el mal, ya que el mal es por su índole contradictorio y destructor de sí mismo.

Mas con dicho artículo pretende la masoneria excluir especialmente el culto católico. Siendo notorio que es dogma de fe en la Iglesia católica que no hay más creencia ni Religion verdadera que la católica, fuera de la cual no hay salvacion, quien no cree en este dogma, no es católico. Al poner, pues, la masoneria por condicion explicita á todos los francmasones el excluir las creencias intolerantes con las de los demas, siendo la creencia católica tan intolerante con las de los demas que no admite salvacion fuera de ella, resulta en consecuencia que la masoneria se ha establecido especial si no únicamente para destruir la Religion católica, siguiéndose de aquí que el primer acto que tiene que hacer un católico para volverse francmason es apostatar de hecho del Catolicismo, y no sólo apostatar de él, sino prometer solemnemente y jurar que hará, como fiel mason, todo lo posible por hacer apostatar á los demas.

Hemos dicho que la creencia católica es intolerante; y ya nos parece oír una turba de buena gente y aun acaso de católicos que cubriéndose los oidos y scindentes vestimenta sua, nos gritan: *quid adhuc desideramus*

testes? Andistis blasphemiam. Quid vobis videtur? Hásele escapado la verdad de la boca á la Civiltà cattolica. Si, es intolerante.

Rogamos, sin embargo, á esa buena gente que no forme tan á ciegas corcos con los francmasones; puesto que una cosa es decir que la creencia católica es intolerante, cosa que es de fe, y otra que deban serlo los católicos, lo cual es una equivocacion.

Que la creencia católica sea intolerante para con el error es tan cierto, cuanto que *qui non crediderit condemnabitur*: lo que ninguna sociedad moderna, ni principio alguno del 89 podrán destruir.

Mas que los católicos tengan que ser intolerantes: aquí está la equivocacion. Puesto que si por ello se entiende que todo católico debe creer firmemente que la única Religion verdadera es la católica, y que en este sentido tiene que ser intolerante para con el error, no admitiendo como posible el que la verdad y la salvacion sean compatibles con cualquier otro culto, esto es tan notorio, que el que deja de creer, deja por el mismo hecho de ser católico. Mas, si por ello se pretende que el católico no deba tolerar el pacífico vivir del que no lo es, esto es verdadero ó falso conforme á la diferencia de países, leyes, personas, condiciones, tiempos y lugares, segun en tantos libros y por nosotros mismos se ha explicado hasta la sociedad.

De modo (añadirá alguno) que os atreveis á sostener que hay tiempos y lugares en que el católico no debe tolerar el pacífico vivir del que no lo es!

Ciertamente, y en prueba de ello os daremos un ejemplo claro. El que habla supone-mos que es buen católico, y que tiene un hijo único, educado católicamente y al que desea todo el posible bien. Este hijo, que puede tener unos quince años, vuelve un día á casa, y á mitad de la comida, entre plato y plato:

—Padre, le dice, esta mañana me he hecho hebreo.

—¿Qué dices?

—Digo que me he hecho hebreo; y hoy, que es sábado, quiero comer carne é irme á la Sinagoga.

—¿Lo dices de veras?

—De veras.

—Pues toma esto de veras, imberbe im-